



El que encubre sus delitos no prosperará, pero el que los confiesa y abandona, obtendrá misericordia.

Proverbios 28,13



Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos y purificarnos de toda maldad.

1 Juan 1:9

Confiesen mutuamente sus pecados y oren los unos por los otros, para ser curados. La oración perseverante del justo es poderosa.

Santiago 5,16



Por lo tanto, hagan penitencia y conviértanse, para que sus pecados sean perdonados.

Hechos 3,19

Pero yo reconocí mi pecado, no te escondí mi culpa, pensando: «Confesaré mis faltas al Señor».

¡Y tú perdonaste mi culpa y mi pecado!

Salmo 32,5



Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan». Juan 20,23